



CONSEJOS PARA **PADRES** **Y EDUCADORES**

ESCUELA
**PODEROSA
INFANCIA**

Extracto de información tomado de la página [Antes de las primeras palabras](#)

03

Presta atención a sus intereses

06

Imita sus gestos y vocalizaciones

09

Sobre la exposición del niño

12

Aprovecha las rutinas para comunicarte

15

Observa las reacciones del niño

18

Videografía

04

Mírale cara a cara

07

Háblale de manera variada y expresiva

10

Interacciona con el niño a través de los cuentos

13

Intenta generar situaciones comunicativas

16

Repite y comprueba

19

Bibliografía

05

Cántale canciones

08

Interpreta sus producciones

11

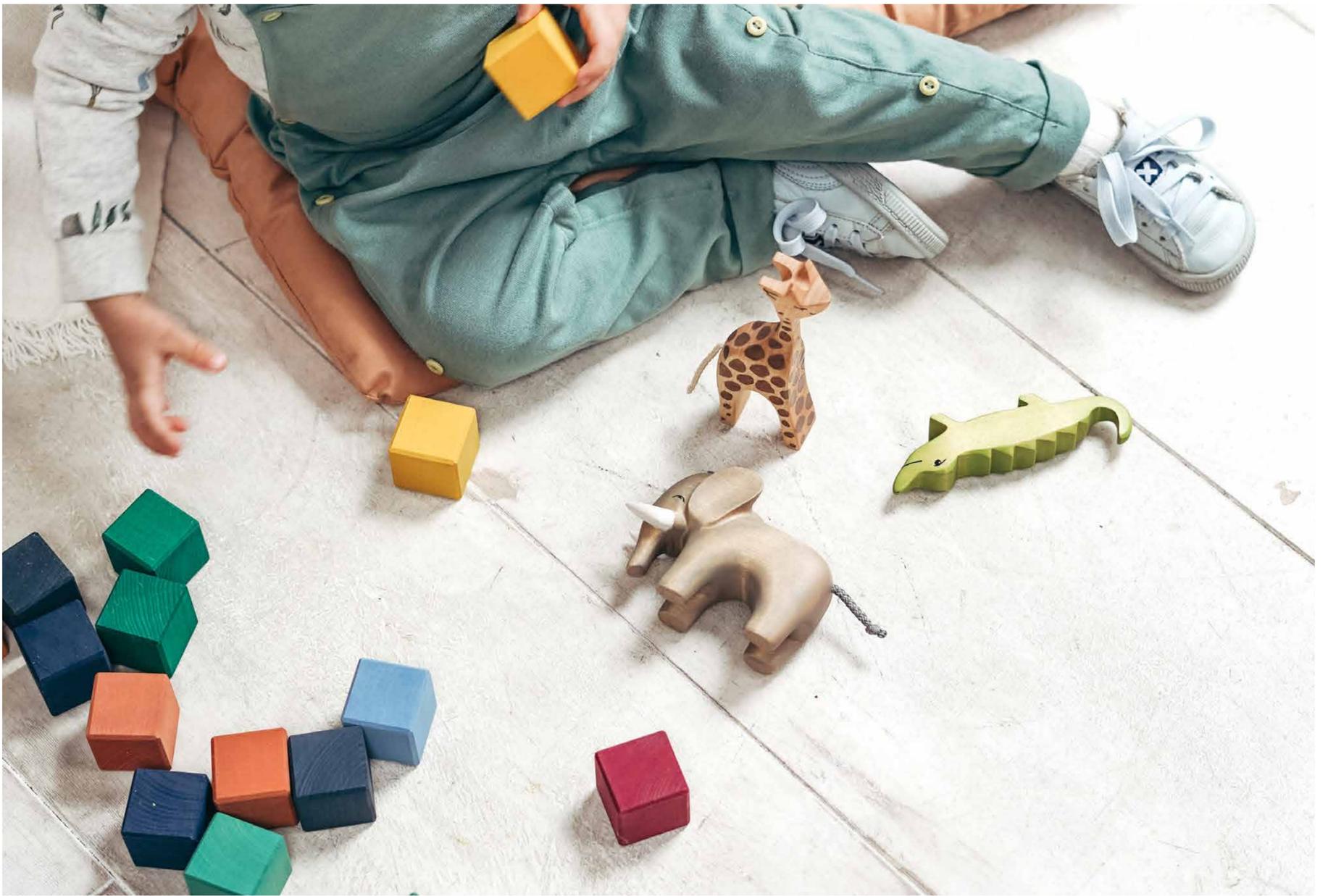
Simplemente, habla con el niño

14

Responde al gesto de señalar del niño

17

Habla del presente y futuro



Presta atención a sus intereses

Hablar con los niños sobre los objetos y eventos que generan su interés es especialmente relevante para el desarrollo del lenguaje.

Es importante que esperes los momentos en que el niño expresa una preferencia con tal de potenciarla, y que comentes con gestos o palabras lo que le interesa en ese momento.

Esta forma de interactuar refuerza las motivaciones del niño, le ayuda a asociar la palabra que dices a lo que le interesa, y favorece el desarrollo del lenguaje.

Con este comportamiento reforzador del interés del niño, también llamado “comunicación contingente”, estarás favoreciendo la comunicación afectiva y su aprendizaje lingüístico posterior.

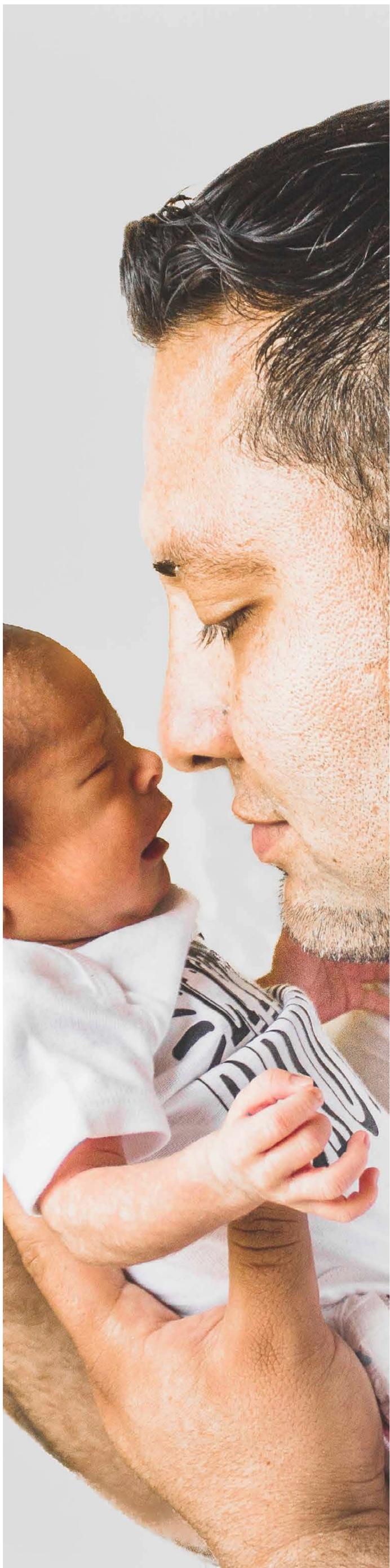
Mírale cara a cara

El bebé se interesa por las caras de sus cuidadores y disfruta del contacto visual. Durante la actividad de observar cara a cara, el bebé suele iniciar respuestas emotivas, con sonidos como “aaaa” o “ga-ga-ga”, añadiendo expresiones faciales y gestuales.

Puedes realizar esta actividad de observación cara a cara, agradable y relajante, mientras tienes al bebé en brazos o mientras juega en el suelo. Durante esos momentos, puedes observar hacia donde mira, lo que le interesa de vuestro alrededor, la reacción hacia un sonido inesperado o hacia otra persona de su alrededor.

Sabemos que interactuar cara a cara con el niño favorece el desarrollo de las primeras interacciones comunicativas. Estas pequeñas interacciones nos permiten conocer sus intereses, compartir afecto y sentar las bases del aprendizaje de la lengua, a la vez que favorecemos la práctica de los turnos de palabra comunicativos.





Cántale canciones

Las canciones permiten conocer los patrones rítmicos característicos de la lengua materna.

A los niños no les importa si somos cantantes profesionales o si desafinamos, ellos disfrutan de esta actividad placentera y divertida.

Es fácil. Muévete al ritmo de la canción, abre la boca, y haz sonidos con una intención amorosa para compartir un momento relajante de interacción con tu bebé.

También puedes utilizar canciones más activas, poniendo énfasis sobre las palabras importantes y añadiendo gestos y movimientos que acompañen el ritmo de la canción.

Detén la canción antes de una palabra importante y espera con expectación su reacción.

Cuando cantamos creamos un fuerte vínculo de interacción con el niño y favorecemos el desarrollo del lenguaje.



Imita sus gestos y vocalizaciones

Refuerza sus risas y vocalizaciones en las interacciones cara a cara.

Imitar las producciones vocales del niño les proporciona un modelo que se ajusta a los sonidos de la lengua del entorno.

También les ayuda a darse cuenta de que los sonidos producen un efecto comunicativo a su alrededor.

Puedes imitar diferentes aspectos de sus producciones: por ejemplo, fíjate si hace sonidos similares a una vocal o una consonante, imita la entonación, y jueguen juntos a imitarse, siguiendo los turnos de palabra.

Imita también las expresiones faciales y gestuales que hace tu niño.

La imitación facilita el aprendizaje de los primeros intercambios comunicativos y del lenguaje.

Háblale de manera variada y expresiva



Cuando los adultos nos dirigimos a los niños, usamos de forma espontánea un número más reducido de palabras, producimos patrones de entonación exagerados que sirven para dar relevancia a las palabras clave, y usamos más gestos faciales y manuales.

Es lo que se llama “habla dirigida a niños”. También solemos repetir información sobre un mismo tema de maneras diferentes. Por ejemplo, imaginemos que estás jugando con el niño con un auto de juguete por el que él se había interesado previamente.

Puedes hablar del auto utilizando diferentes entonaciones: “¡Oh!, ¡un auto! Mira el auto, ¡qué bonito! ¿¡ Ponemos en marcha el auto?!”. También puedes hablar de sus características: “Brum Brum...”, “piii... piii...”, “para mí el verde, el auto verde”, “bajamos la ventana del auto”... “abrimos la puerta del auto...”.

Sabemos que este tipo de habla dirigida al niño facilita el aprendizaje la lengua materna.



Interpreta sus producciones

Los niños disfrutan jugando a realizar diferentes sonidos, pero quizás al inicio no nos quede claro si estos sonidos tienen o no una función comunicativa.

Interpretarlos como producciones correctas es una estrategia estupenda que favorece la construcción de la habilidad de producir sonidos con intencionalidad.

Los niños encadenan sonidos silábicos asociados a entonaciones diferentes, y los adultos podemos interpretarlos según su musicalidad, de modo que nos pueden recordar a una pregunta, a una afirmación o incluso a algo que le gusta.

Este tipo de actividades en las que interpretamos los sonidos del niño sirven para otorgar intencionalidad a sus producciones. Todo ello posibilitará que mejore su habilidad para interactuar comunicativamente y que aprenda a que una vocalización se puede asociar a lo que pasa a vuestro alrededor.

Trata de exponer al niño a diferentes contextos comunicativos, personas y actividades

La posibilidad de comunicarnos en diferentes entornos, como por ejemplo en diferentes espacios de la casa, en contacto con la naturaleza o en casa de unos amigos, genera una riqueza de situaciones comunicativas que favorecen el uso y la comprensión del lenguaje.

Es importante también que el niño tenga la oportunidad de escuchar las peculiaridades del habla de diferentes personas, lo que le permitirá comparar y extraer los rasgos relevantes de la lengua del entorno.

Realizar diferentes tipos de actividades a lo largo del día también enriquece las experiencias lingüísticas del bebé. Concretamente, realizar actividades como contar cuentos o jugar con juegos didácticos apropiados para su edad es especialmente positivo para el desarrollo del lenguaje.





Interacciona con el niño a través de los cuentos

Los primeros contactos con los cuentos infantiles pueden servir para explorar este nuevo material.

Comenta las imágenes, haz las voces de los personajes, añade canciones...

Al principio no es necesario detenerse en todas las páginas; reforzando aquello que le interesa al niño, mantendremos activa la comunicación durante la actividad.

Haz turnos para pasar la página o hacer el sonido de los personajes.

Comparte la alegría de encontrar las imágenes que le gustan a tu pequeño explorador con comentarios expresivos.

Leer cuentos y contar historias facilita el desarrollo del lenguaje.



Simplemente, habla con el niño

Los niños nacen ya equipados con todas las habilidades necesarias para desarrollar el lenguaje.

Así, a través de la interacción con otras personas, son capaces de extraer y de aprender los sonidos y las secuencias de sonidos de la lengua de su entorno.

Nosotros simplemente tenemos que garantizar que el niño esté en contacto con el lenguaje de su alrededor.

Dirígete a él a menudo y háblale sobre aquello que le interesa o que le llama la atención para favorecer este tipo de interacciones y potenciar así sus habilidades lingüísticas.

Aprovecha las rutinas para comunicarte



Una rutina es una secuencia de acciones que se repite con cierta frecuencia.

Estos momentos son idóneos para que el bebé aprenda a anticipar tus acciones. Tu niño comenzará a entender que cuando pasa algo tú reaccionas de una manera concreta, y también al revés: que cuando haces o dices algo, lo haces con un propósito determinado.

Existen rutinas comunes, como la rutina de despertarse o la del baño, aunque seguramente tu niño y tú tienen sus propias rutinas.

Cuando las has practicado con frecuencia, observa qué pasa cuando te paras justo antes de un momento clave; seguramente observarás una respuesta de tu niño. Por ejemplo, cuando cantes una canción puedes detenerte antes de la palabra clave de la canción. Seguramente esperará una respuesta por tu parte, lo cual es crucial para el desarrollo de los intercambios comunicativos intencionales.

Observa las reacciones de tu niño cuando le hagas preguntas acerca de una palabra conocida

- “¿Quieres agua?”–, cuando le proporcionas una información relevante :
- “Mira, aquí hay agua”- o cuando expreses una emoción placentera:
- “¡Oh! ¡Qué fresca está el agua!”–.



Intenta generar situaciones comunicativas

Los adultos podemos generar diferentes tipos de situaciones comunicativas cuando compartimos con el niño el interés sobre algo que ha pasado o sobre algún objeto. Por ejemplo, reaccionar con expectación hacia un imprevisto como cuando cae algo al suelo o aparece una persona por la puerta puede ser una buena oportunidad para añadir comentarios a la interacción con el niño.

Los aspectos visuales desempeñan un papel importante durante esta edad. Podemos mirar a los ojos de nuestro niño y observar si cuando dirigimos nuestra mirada hacia algo, ellos siguen esa dirección con nuestra mirada.

También podemos añadir el gesto de señalar para dar más indicios del interés que quieres compartir.

Para provocar esta situación pondremos un objeto de su interés en un lugar inesperado. Pero también podemos generar otras situaciones comunicativas como mostrar dos cosas de su interés } (por ejemplo, juguetes o comida) para fomentar la comunicación sobre una elección entre dos opciones.

Así, el niño se dará cuenta del efecto que tiene su interacción con el adulto. Otra forma de generar una situación interesante para el niño es esconderse detrás de una tela para hacer el juego de aparecer y desaparecer.

Cada uno de nosotros podemos encontrar diversas formas para generar sucesos interesantes para el niño si conocemos sus intereses. Estas situaciones de interacción divertidas para el niño favorecen el desarrollo del lenguaje.

Responde al gesto de señalar del niño

Mediante el gesto de señalar el bebé atrae la atención hacia objetos o acontecimientos que son de su interés. La situación de atención conjunta es idónea para conocer los intereses de tu niño y favorecer el desarrollo del lenguaje. Refuerza el gesto de señalar con comentarios sobre el objeto, acción o situación que le llame la atención. Los niños señalan con diferentes intenciones, a veces querrán pedirte que le acerques el objeto, pero otras veces querrán solo comentar sobre algo que les ha gustado o que se les ha caído. Para adivinar cuál es su intención puedes coger el objeto y esperar su reacción.

También puedes aprovechar algunas situaciones comunicativas para fomentar que el niño utilice el gesto de señalar, como esperar expectante a ver qué hace cuando cae algo al suelo. Otra manera de propiciar el gesto de señalar es dejar objetos de su interés a la vista, pero lo suficientemente lejanos para que no los tome. También, ofrecerle únicamente una porción pequeña de la merienda y esperar a que pida más.

El uso del gesto de señalar permite conocer con claridad el referente del intercambio comunicativo, lo que favorece el desarrollo del lenguaje.





Observa las reacciones del niño

Disfruta observando las reacciones de tu niño y responde a ellas emotivamente. Observa dónde mira cuando dices una palabra habitual en vuestras conversaciones. Acompaña estos momentos adornando tus comentarios con sonidos expresivos, gestos y caras emotivas.

Un buen momento para observar las reacciones del niño puede darse después de comer, pues es entonces cuando suelen relajarse, y ese espacio de comodidad y tranquilidad puede enriquecerse con comentarios producidos con un tono de voz amable para el niño.

La hora del baño también se puede convertir en un juego comunicativo. Observa sus reacciones ante las diferentes sensaciones que le produce el desvestirse, taparse la cara, entrar dentro del agua, mientras lo secas y durante un masaje agradable.

Responde a sus reacciones con caras emotivas y sonidos expresivos. Observar y comentar las reacciones de tu hijo ayuda a desarrollar la habilidad de realizar intercambios comunicativos intencionales, y los prepara como usuarios del lenguaje.



Repite y comprueba

Cuando el bebé produce sonidos similares a los de la lengua del entorno, una buena estrategia consiste en continuar con la comunicación aunque no te quede claro a qué se está refiriendo concretamente.

Tendremos más facilidad para interpretar aquellas cosas que estén presentes.

Si no te queda claro cuál es el referente, puedes imitar los sonidos que ha hecho con una intención de expectación y detenerte para esperar otros indicios.

Si tienes dudas entre un par de opciones, puedes decirlas para aclarar el mensaje, por ejemplo, “Ahí están el cuento y el auto, ¿qué quieres?, ¿el cuento o el auto?” Una vez que tienes claro lo que quiere, puedes volver a decirlo para reforzar la comunicación mediante palabras, “El auto, ¿verdad? ¡Es esto! ¡El auto! ¿Jugamos con el auto un rato?”.

En este estadio es importante responder cuando usan formas similares a palabras. Incluso podemos mantener grandes conversaciones sin entender lo que el bebé dice. Fomentar este tipo de interacciones proporciona experiencias comunicativas placenteras y reforzadoras del lenguaje infantil.

Háblale sobre el aquí y el ahora, y también sobre el pasado y el futuro inmediatos



Los niños que ya pueden comunicar algo sobre las cosas o personas que los rodean en un momento concreto, es decir, el aquí y el ahora, serán más capaces de avanzar para entender y hablar sobre acontecimientos del pasado o del futuro.

El siguiente paso será anticipar algún evento en concreto, como decir que vamos al parque antes de salir por la puerta.

También podemos hablar sobre lo que ha pasado antes, por ejemplo, cuando hemos visto a una persona o personas importantes para el niño, como los abuelos.

Hablar sobre cosas que no se encuentran aquí y ahora permite el desarrollo de las habilidades comunicativas del niño y favorece el desarrollo de su lenguaje.

Responde a los intereses de tu niño.

Precursores del lenguaje

¡Échale un vistazo a estos videos!



Responde a los intereses del niño



Ritmo del lenguaje



Sonidos del lenguaje



Identificación de palabras



Comprensión de palabras



Inicio del balbuceo



Balbuceo comunicativo



Primeras palabras



Primeras interacciones



Atención conjunta



Intencionalidad



Seguimiento de la mirada



Gesto de señalar

Bibliografía

Web Antes de las primeras palabras

Consejos para padres y educadores Págs. 03-17

<http://antesprimeraspalabras.upf.edu/consejos-para-padres-y-educadores/>

Videografía Precursores del lenguaje Pág. 18

<http://antesprimeraspalabras.upf.edu/galeria-de-videos/>